



*I*  
*ARTÍCULOS*

---

# LA MODERNIZACIÓN DE ESPAÑA EN PERSPECTIVA: ¿Producto exportable o excepción ibérica?

*El artículo describe algunas de las transformaciones económicas y sociales que precedieron a la transición hacia la democracia en España y condicionaron su resultado. Esta referencia sirve de advertencia acerca de la aplicabilidad generalizada del modelo español sin la debida comprensión, tanto de su complejidad, como de sus limitaciones. Así mismo, se señalan las circunstancias externas excepcionalmente favorables que facilitaron, primero, la convergencia económica, y luego, la política de España con el resto del mundo occidental. No obstante estas advertencias, la modernización económica y política de España contiene un mensaje de optimismo para sociedades de similar tradición cultural.*

*Por: Rodrigo Botero Montoya*

**E**ste artículo parte de la premisa de que la transición de España del autoritarismo hacia la democracia fue ejemplar, tanto en lo que concierne a la responsabilidad y moderación ejercidas por los participantes, como por el indiscutible éxito del resultado. Con justificada razón, la experiencia española ha servido de inspiración a países que han enfrentado vicisitudes similares en este hemisferio, en Asia y Europa del Este. Es un logro del cual los españoles y quienes hacen parte de la comunidad cultural ibérica pueden sentirse legítimamente orgullosos.

A continuación se describen algunas de las transformaciones económicas y sociales que precedieron a la transición hacia la democracia y condicionaron su resultado. La referencia a este vínculo sirve de advertencia acerca de la aplicabilidad generalizada del modelo español sin la debida comprensión, tanto de su complejidad, como de sus limitaciones. Dentro de ese mismo orden de ideas, se señalan las circunstancias externas excepcionalmente favorables que facilitaron, primero, la convergencia económica, y luego, la política de España con el resto del mundo occiden-

---

tal. Finalmente, se argumenta que, no obstante estas advertencias, la modernización económica y política de España contiene un mensaje de optimismo para sociedades de similar tradición cultural.

Cuando el rey Juan Carlos inauguró los Juegos Olímpicos de 1992 en Barcelona, los visitantes y los espectadores de todo el mundo presenciaron una imagen sorprendente de la nueva España: próspera, democrática, abierta, tolerante, incluyente; un país diverso con una cultura vibrante, arquitectura extraordinaria, atletas, músicos y directores de cine de clase mundial. Esta caracterización de la España contemporánea se halla en marcado contraste con las condiciones que prevalecían cuatro décadas antes, cuando el general Francisco Franco asistió a un Congreso Eucarístico que también tuvo lugar en Barcelona. En esa época, España era un país semi-industrializado y pobre, sometido a una dictadura nacional-católica, marginado de las organizaciones internacionales de la posguerra y rechazado por las democracias de Europa Occidental. En el intervalo entre estos eventos disímiles, España vivió dos transformaciones diferentes, aunque en parte relacionadas. La primera fue la conversión de una economía agrícola, pobre, productora de bienes primarios, en una economía industrial próspera, de consumo masivo. La segunda fue

*La transición política (1975-1978) ha recibido el aplauso internacional, dada su naturaleza pacífica y la velocidad e inteligencia con la que fue conducida. La transformación económica fue más gradual en el tiempo y se percibió inicialmente como menos drástica. Pero su resultado tuvo consecuencias impresionantes y de largo alcance.*

el desmantelamiento progresivo del autoritarismo y su sustitución por una democracia constitucional al estilo occidental. Luego de la culminación de estas dos transformaciones, España adquirió los componentes institucionales de una sociedad libre: democracia liberal, economía de mercado, pluralismo social y una cultura de tolerancia. Estas fueron las características de la España contemporánea que se exhibieron tan convincentemente al mundo exterior en el verano de 1992. Tanto los especialistas como el público en general comparten el convencimiento de que el país se ha beneficiado enormemente

de estas transformaciones. España se ha unido a la categoría del grupo privilegiado de naciones que constituye el llamado primer mundo. Adicionalmente, España hace parte de la Unión Europea, de la alianza para la seguridad occidental y participa activamente en los acuerdos, tanto formales como informales, que unen a las democracias industria-

les. Sin embargo, en la época en que estos cambios estaban ocurriendo, no existía el mismo grado de consenso acerca de su conveniencia.

La transición política (1975-1978) ha recibido el aplauso internacional, dada su naturaleza pacífica y la velocidad e inteligencia con la que fue conducida. La transformación económica fue más gradual en el tiempo y se percibió inicialmente como menos drástica.

---

Pero su resultado tuvo consecuencias impresionantes y de largo alcance. La interpretación histórica de ambos eventos es inseparable de la memoria colectiva de la Guerra Civil y sus consecuencias, y de la naturaleza del régimen que emergió de ese conflicto. El desarrollo económico de España -un logro significativo a pesar de sus defectos y distorsiones-, es parte del legado del régimen de Franco. La transición a la democracia, que ocurrió después de la muerte de Franco, está vinculada a dicha herencia. Dos de los protagonistas principales de la transición, el rey Juan Carlos como jefe de Estado y Adolfo Suárez como presidente del Gobierno, habían hecho parte del régimen anterior. Además, actuaron dentro del marco institucional establecido por Franco para la sucesión.

El éxito de la transformación política puede entenderse mejor dentro del contexto de los cambios vividos por la sociedad española desde la década de los años 50. Algunos de estos cambios se originan en la transformación económica que tuvo lugar durante ese período, mientras que otros pueden atribuirse principalmente a factores externos. La relación entre los cambios económicos y los políticos es un componente importante del proceso de modernización de España. Retrospectivamente, algunas de las consecuencias de la transformación económica resultaron ser distintas de lo que las autoridades habían previsto o deseado. Los aspectos inesperados y hasta paradójicos

de esta relación hacen parte de la dinámica del modelo español y ponen de presente los rasgos distintivos que condicionan su aplicabilidad a otros países.

### ***LA DÉCADA DE LOS AÑOS 60: EL DESPEGUE ECONÓMICO Y EL CAMBIO SOCIAL***

Entre 1957 y 1972, España cruzó el umbral invisible que separa a los países en vía de desarrollo de los desarrollados. A comienzos de la década de los años 70, la economía de España ya era la décima más grande del mundo. Durante la década anterior, España logró una tasa anual promedio de crecimiento económico del orden de 7%, desempeño que acercó el estándar de vida y los patrones de consumo españoles a los que predominaban en Europa Occidental. Este período de crecimiento y prosperidad sin precedentes, denominado "el milagro español", produjo mejores oportunidades de empleo y originó profundos cambios en la sociedad española. La expansión de la década de los años 60 fue posible gracias al abandono de la política económica inicial del Gobierno encaminada a procurar la autosuficiencia nacional por medio de la sustitución de importaciones.

Con la adopción del Programa de Estabilización de 1959, respaldado por una cuantiosa ayuda financiera externa, España optó por una mayor participación en la economía internacional y por una estrategia de desarrollo hacia afuera. Ese cambio, a su vez,

---

reflejó un realineamiento del poder entre los grupos que rivalizaban en el interior del régimen, y marcó una de las cuatro etapas distintas del franquismo<sup>1</sup>.

Para los propósitos presentes, los siguientes aspectos de la transformación económica de España merecen destacarse:

- La adopción por parte de España de una estrategia de desarrollo hacia afuera coincidió con la Edad de Oro de la economía internacional. El *boom* económico de la posguerra en Europa Occidental (1948-1973) se volcó sobre España en forma de ingresos por turismo, inversión extranjera, un mercado próspero para bienes y servicios y oportunidades masivas de empleo para el excedente laboral español. El número de turistas extranjeros en España se incrementó de dos millones en 1957 a 10,5 millones en 1964. Para 1965, los ingresos por concepto del turismo en España eran los más elevados del mundo. Alemania, Francia y otros países de Europa Occidental emplearon a cerca de un millón de trabajadores españoles entre 1960 y 1972. Los ingresos por turismo y las remesas de emigrantes durante este período fueron más que suficientes para compensar un déficit persistente en la balanza comercial<sup>2</sup>.
- Los Estados Unidos otorgaron un apoyo decisivo al proceso de modernización económica de España, por razones de seguridad nacional relacionadas con la Guerra Fría<sup>3</sup>.
- Las tendencias corporativistas, estatizantes y proteccionistas que caracterizaron la etapa autárquica del franquismo fueron derrotadas temporalmente en 1959, pero no pudieron ser eliminadas.

Hacia mediados de la década de los años 60, esas tendencias se reafirmaron bajo el pretexto de la planeación del desarrollo, frus-

---

<sup>1</sup> De acuerdo con la influencia predominante dentro del régimen de Franco en diferentes períodos, esas etapas fueron:  
1939-1945, Camisas azules o la Falange.  
1946-1957, Católica, moderadamente reformista.  
1957-1969, Opus Dei o tecnócratas.  
1969-1977, ruptura de la coalición del régimen y transición hacia la democracia.

Véase Juan Pablo Fusi, *Franco: a Biography*, 1987 y Juan Linz, *An Authoritarian Regime: Spain*, 1975.

<sup>2</sup> En el período 1961-1975, las exportaciones crecieron a una tasa anual de 11,2%, mientras que las importaciones crecieron a una tasa de 15,1%. En 1973, por ejemplo, el déficit comercial era de \$3,6 miles de millones. Para el mismo año, las ganancias del turismo fueron de \$3,2 miles de millones y las remesas de los emigrantes de \$1,3 miles de millones.

<sup>3</sup> El 4 de junio de 1959, el secretario de Estado suplente, Douglas Dillon, informó al presidente Eisenhower lo siguiente: "Los Estados Unidos adquirieron más que un interés pasivo en lo que está ocurriendo en España, mediante la firma del Acuerdo de Defensa de 1953. Desde entonces, hemos perseguido políticas activamente, aunque a menudo indirectamente, que nos comprometen en los asuntos internacionales de España. Nuestro uso de las bases españolas como parte de la disuasión de la Guerra Fría contra la agresión soviética, ha separado a España del grupo de los neutrales, ha destrozado su tradición y la ha situado de nuestro lado... Nuestra ayuda económica, que desde 1951 ha sobrepasado \$1,1 miles de millones en la forma de garantías, préstamos y ventas de los bienes agrícolas sobrantes en pesetas, ha contribuido a la estabilidad económica de España, promovió el crecimiento económico en ese país y más que compensó el impacto de nuestro programa de construcción de bases sobre la economía española... Se debe en gran parte al apoyo de los Estados Unidos, el hecho que España fuera admitida en las Naciones Unidas en diciembre de 1955. Nosotros promovimos la asociación de España con el Fondo Monetario Internacional y con el Banco Internacional para la Reconstrucción

---

trando eventualmente el impulso inicial hacia la plena liberalización económica favorecida por los jóvenes profesionales que diseñaron el Programa de Estabilización<sup>4</sup>.

Las distorsiones que se originaron en las políticas corporativistas del régimen de Franco tuvieron consecuencias de larga duración. La creación de un enorme conglomerado de empresas estatales ineficientes, el Instituto Nacional de Industria (INI) gravó el presupuesto nacional con costosos subsidios para sostener industrias improductivas. Las rigideces del mercado laboral ocasionadas por políticas desacertadas produjeron las tasas de desempleo extremadamente elevadas que ha padecido España en las últimas dos décadas<sup>5</sup>.

El legado del corporativismo es uno de los mayores defectos del modelo de desarrollo

adoptado durante los años 60. Esta es una característica del modelo económico español que pocos países en desarrollo desearían imitar y que España claramente necesita rectificar.

La aceleración del crecimiento económico en los años 60 coincidió con (y reforzó) los cambios en la sociedad española que minaron el

*La aceleración del crecimiento económico en los años 60 coincidió con (y reforzó) los cambios en la sociedad española que minaron el autoritarismo y contribuyeron a preparar las condiciones para una transición sin sobresaltos hacia la democracia constitucional.*

autoritarismo y contribuyeron a preparar las condiciones para una transición sin sobresaltos hacia la democracia constitucional. Los cambios que reflejan transformaciones en la visión del mundo y en las expectativas colectivas, son menos fáciles de

cuantificar que los indicadores económicos de producción, inversión e ingreso. Sin embargo, la contribución de los cambios de mentalidad al crecimiento acelerado puede ser tan importante como la adopción de políticas macroeconómicas coherentes<sup>6</sup>.

---

y el Desarrollo, y anticipamos complacidos la pronta admisión de España como un miembro pleno e igual de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Europeo, un paso que hemos apoyado firmemente. Continuamos respaldando la admisión de España en la OTAN... El propósito de todos estos esfuerzos es "europeizar" a España y establecer y fomentar tantos vínculos como sea posible entre los españoles y el mundo occidental". Fuente: Department of State. *Foreign Relations of the United States, 1958-1960*, Vol. VII.

<sup>4</sup> Para una descripción de este proceso y de las distorsiones introducidas por los defensores de la intervención estatal, véase Manuel-Jesús González, *La economía política del franquismo (1940-1970)*, Madrid, 1979 y Enrique Fuentes Quintana, *Tres decenios de la economía española en perspectiva*, Madrid, 1988.

<sup>5</sup> En 1994, la tasa de desempleo de España era de 23,8%, una cifra que resultaba más del doble que la mediana de Europa Occidental (11,2%) y casi cuatro veces más alta que la de los Estados Unidos (6%) en el mismo año. En efecto, la legislación laboral favorece a aquellos que ya tienen un trabajo y discrimina a aquellos que son desempleados o son nuevos participantes potenciales del mercado laboral. La tasa de desempleo para trabajadores menores de 25 años en 1994 fue de 45%. En 1970, el número total de personas empleadas remuneradas era 12,6 millones; en 1995 la cifra comparable era 12 millones. En otras palabras, la economía estaba generando 600.000 puestos de trabajo menos en 1995 que en 1970. Véase Victor Pérez-Díaz, *España puesta a prueba*, Madrid, 1996 y Centre for Economic Policy Research, *Spanish Unemployment: Is there a Solution?*, London, 1995.

<sup>6</sup> "El fenómeno sin precedentes en la Europa de la posguerra no fue tan solo el récord material de su economía, como el espíritu que la movía. Lo que fue realmente notable (e inesperado para algunos historiadores y científicos sociales) es

---

Los flujos masivos de personas hacia y desde España, turismo extranjero y emigración, estimularon los cambios sociales e intelectuales. Estos flujos, a los que se añadió el creciente número de quienes viajaban al exterior con fines recreativos o académicos, le permitieron a millones de españoles observar las relaciones laborales, sociales y políticas que predominaban en las naciones democráticas. Adicionalmente a estos flujos, hubo una enorme migración rural-urbana al desplazarse el excedente de trabajadores agrícolas hacia las áreas urbanas en búsqueda de empleo en la industria y en el sector servicios. Como resultado, la proporción de personas que vivía en ciudades de más de 100.000 habitantes aumentó de 28% en 1960, a 50% en 1975. El empleo agrícola, que en 1960 equivalía al 42% del total de la fuerza laboral, representaba sólo el 25% de ésta en 1970. Durante este mismo período, un millón y medio de personas se emplearon en el sector manufacturero.

En la década de los años 50, una generación que no había experimentado la Guerra Civil llegó a la mayoría de edad, y comenzó a desafiar la autoridad dentro de la familia, en las universidades, en el sitio de trabajo y en la sociedad en general.

El surgimiento de una sociedad de consumo masivo condujo al rechazo de la cultura moral de ascetismo y aspiraciones limitadas

*El surgimiento de una sociedad de consumo masivo condujo al rechazo de la cultura moral de ascetismo y aspiraciones limitadas que había sido propugnada por la Iglesia.*

que había sido propugnada por la Iglesia. “Las regiones del país en donde la prosperidad económica fue más notable, la invasión turística más extendida y la cultura hedonística más profundamente arraigada -esto es, las costas mediterráneas del Levante-, fueron aquellas en las que el cambio ocurrió de manera más rápida y más visible, especialmente entre la gente joven, aunque tarde o temprano la difusión de esta cultura de consumo masivo y hedonismo se generalizó en todo el país. Esta revolución silenciosa de costumbres sociales comenzó hacia finales de los años 50, sin que

ni los sacerdotes ni los intelectuales de la época la hubieran entendido, y continuó acentuándose a lo largo de los años 60 y 70”<sup>7</sup>.

Hasta los años 50, la Iglesia española era un bastión de conservatismo político y teológico, y estaba aliada estrechamente al régimen de Franco en su intento por imponerle el “nacional-catolicismo” a la sociedad. Esa situación empezó a cambiar cuando sacerdotes jóvenes, entrenados en centros teológicos de París, Innsbruck, Munich y otras ciudades europeas, que habían conocido el pluralismo religioso y la modernidad, regresaron con una visión diferente de la sociedad y de la práctica religiosa. No obstante, el Concilio Vaticano de 1962-1965 constituyó un choque para la jerarquía española y produjo una dramática rectificación de la misión de la Iglesia que cuestionaba tanto la identificación con

---

que el crecimiento económico fuera tan poderosamente impulsado por los sentimientos públicos y las políticas”. M.M. Postan, “An Economic History of Western Europe”, London, 1967.

<sup>7</sup> Víctor Pérez Díaz, “The Church and Religion in Contemporary Spain”, Madrid, 1991.

---

el régimen como su sectarismo político. En 1971, una Asamblea Colectiva de la jerarquía española emitió una declaración reconsiderando el comportamiento de la Iglesia durante la Guerra Civil, y reconoció que “hemos pecado... y pedimos perdón... por cuanto en esa época no supimos ser verdaderos ministros de reconciliación en el seno de nuestra nación, dividida por una guerra entre hermanos”.

El cambio económico y social estimuló el desarrollo de una sociedad civil vigorosa, que se manifestó a través de la proliferación de asociaciones voluntarias con fines científicos, artísticos, atléticos y recreativos. El debate público sobre temas de interés nacional se hizo más animado y mejor informado gracias a publicaciones especializadas y a la labor de periodistas profesionales. La mayor apertura de la sociedad condujo a la gente a valorar las similitudes de España con Europa, en lugar de sus diferencias. El logro de niveles de bienestar económico similares a los de Europa fortaleció las aspiraciones por libertades políticas comparables. La preservación de una sociedad abierta se asoció con la protección de las libertades individuales. En palabras del

*Lo que lograron los protagonistas de la transición hacia la democracia, con un apoyo popular arrollador, fue proporcionarle a España instituciones compatibles con el cambio económico y social que había tenido lugar y formalizar la reconciliación nacional que la sociedad civil ya había hecho posible.*

Rey Juan Carlos: “En los momentos en que España se encierra y se aísla, cultivando sus diferencias, jactándose de una autenticidad con frecuencia arcaica, las libertades públicas se limitan o se vulneran. Por el contrario, en aquellos períodos en los que estas libertades se restablecen y amplían, España se abre al mundo y le brinda los frutos de su creación”<sup>8</sup>.

Durante los últimos años del régimen de Franco, se hizo evidente que las instituciones políticas vigentes eran inadecuadas para un país industrializado con una sociedad urbana y moderna. Lo que lograron los protagonistas de la transición hacia la democracia, con un apoyo popular arrollador, fue proporcionarle a España instituciones compatibles con el cambio económico y social que había tenido lugar y formalizar la reconciliación nacional que la sociedad civil ya había hecho posible.

El hecho de que España, al igual que Portugal, haya logrado exitosamente la modernización económica y política, sirve tanto de término de referencia como de estímulo para los países latinoamericanos que están empeñados en alcanzar objetivos similares.

---

<sup>8</sup> Discurso ante la Asamblea Nacional Francesa, París, octubre 7 de 1993.